

ORACIÓN A JESÚS MISERICORDIOSO POR LAS VOCACIONES

Jesús Amigo, que nos dijiste: "La Mies es mucha y los obreros pocos. Rogad al Señor de la Mies para que envíe obreros a su Mies", Te suplicamos, humildemente, infundas en los adolescentes y jóvenes la ilusión de seguirte por el camino de la vocación al laicado, a la vida consagrada, religiosa y sacerdotal.

Da fortaleza y perseverancia a los misioneros y misioneras que están llevando la antorcha de la Fe hasta los confines de la tierra. Haz que, siguiendo los pasos de San Francisco Javier y de Sta. Teresita del Niño Jesús, Patronos de las Misiones, sean testigos valientes de Tu Evangelio hasta dar la vida por Tu Amor, si esa es Tu Voluntad. Te lo pedimos, Jesús, a una con el Corazón Inmaculado de María, Reina de las Misiones, y a una también con tus Ángeles y Santos.

A) ORACIÓN A MARÍA, SIEMPRE VIRGEN, POR LAS VOCACIONES

Suscita, Madre de Dios, entre los hijos e hijas de las familias cristianas vocaciones de Apóstoles y Misioneros: nuevos sacerdotes, religiosos y religiosas, personas consagradas y seglares comprometidos al servicio del Reino y de la civilización del Amor, y ayúdalos, como Madre de Dios, a perseverar en su vocación.

Haz que, hoy como ayer, los hijos de España e Hispanoamérica, sigan a Tu Hijo por el camino de la santidad y siembren la semilla del Evangelio aquí y en todos los confines de la tierra. Te lo pedimos, Madre, por medio de San José, Tu Esposo, Patrono y Protector de los Seminarios.

¡Corazón Inmaculado de María, siempre Virgen, Madre de Jesucristo Sacerdote, Madre de los sacerdotes y religiosos, de las personas consagradas y de los laicos comprometidos con la Iglesia de tu Hijo Jesús!

Tú, hija predilecta del Padre, que te ofreciste al Dios Omnipotente para la realización de su designio de salvación, con tu "fiat", infunde confianza y decisión en el corazón de los niños, adolescentes, jóvenes y adultos, para que respondan, con la fuerza del Espíritu Santo, a la llamada de Cristo y entreguen su vida al servicio de Dios y de los hermanos, los hombres.

Pedimos al Dios Omnipotente, en unión del Espíritu Santo, por Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, que siempre haya muchos y santos sacerdotes, religiosos, personas consagradas y laicos, que guíen al pueblo cristiano por el camino de la vida y de la Paz.

Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN.